



Estudio de la Adquisición del Español en Estudiantes de Intercambio. Una Cuestión de Captura

Área del Conocimiento: Humanidades y Artes

Becario/a: BRUZZO, María Virginia

Director/a: WINGEYER, Hugo Roberto

Facultad: Humanidades

E-mail: virginiaabruzzo@gmail.com

Introducción y Objetivos

En este trabajo presentamos los resultados preliminares de una investigación exploratoria enmarcada en la lingüística aplicada, más específicamente, en la adquisición de lenguas extranjeras. Este estudio surgió a partir de replantearnos concepciones relacionadas con la adquisición y el aprendizaje de una lengua extranjera. A este respecto, las concepciones cognitivistas sobre el error como una falta de conocimiento de las reglas gramaticales (Alba Quiñones, 2009 y Baralo Otonello, 2004), nos parecían insuficientes para explicar fenómenos lingüístico-discursivos que observábamos en los estudiantes de ELSE. En este sentido, en la búsqueda de explicaciones más efectivas tomamos para esta investigación los estudios en adquisición de la lengua materna del *interaccionismo estructural* (Lemos, 2000a, 2000b, 2002 y Desinano, 2009, 2018) como punto de partida. En esta corriente, la adquisición es como una *captura* del lenguaje sobre el niño, que implica un proceso de *subjetivación* en y por el lenguaje. De esta manera, no se llega a conocimiento omnípotente de la lengua, como se sostiene en las teorías cognitivistas, sino que nos constituyimos como sujetos en el lenguaje para funcionar en él.

De esta manera, el objetivo es desarrollar un modelo teórico para poder explicar ciertos fenómenos lingüístico-discursivos en la adquisición del español como lengua segunda o extranjera (ELSE) en estudiantes de intercambio, en inmersión. A su vez, este modelo teórico implicaría una propuesta innovadora sobre cómo entender la adquisición del español como lengua extranjera y, por extensión, de otras lenguas extranjeras.

Materiales y Método

La investigación es exploratoria y cualitativa, e implica un estudio longitudinal para observar el proceso de adquisición del español en estudiantes extranjeros alóglotas. Esto explica, por una parte, que el corpus sea reducido y, por otra, que los patrones y categorías surgieran de la interpretación de los datos, tomando como guía nuestro marco metodológico.

Los sujetos en estudios fueron 5 estudiantes de ELSE: (a) J y K, brasileras, estudiantes de intercambio por AUGM en la Facultad de Humanidades, UNNE y (b) D, danesa; E, belga; y T, francés, estudiantes de nivel medio, de intercambio por Rotary en Corrientes. Las interacciones en las clases fueron observadas por la docente-investigadora, grabadas y anotadas en un cuaderno. De las grabaciones, luego trascritas, surgió un corpus oral de aproximadamente 1500 minutos. Además, se conformó un corpus escrito de más de 50 textos correspondientes a actividades de escritura.

Para análisis de los datos tomamos la metodología del *interaccionismo estructural*: el análisis del discurso de la línea francesa-brasileña. De esta manera retomamos las categorías de *fragmentariedad* (Lemos, 2000a y b, 2002 Desinano, 2009), *estructuras latentes* (Lemos, 2000a y b 2002) y *cadenas latentes* (Desinano, 2009), *escucha y reformulación* (Lemos, 2000a y b, 2000, Desinano, 2009), que nos sirvieron para empezar a categorizar los fenómenos observados. El análisis nos sirvió para sostener nuestra propuesta de concebir la adquisición del español como un proceso de captura, y para determinar las posiciones por las que transitaban los estudiantes en el proceso de subjetivación. Por último, también hemos comenzado a identificar cómo la interacción modifica y amplía los recursos iniciales de los estudiantes.

Resultados

Primera posición: el polo dominante es el *habla del Otro*. Como en el niño (Lemos, 2000a y b, 2002), retornan en el habla del estudiante fragmentos del habla del Otro —docente, compañeros u otras personas—. Lemos (2002) llama a estos procesos, metonímicos. El habla es fragmentaria en los niveles fonológico, morfológico y sintáctico. En un primer momento, los fragmentos que retornan son altamente fragmentarios, mientras que, en un segundo momento, son estructuralmente más complejos. En esta primera posición, el docente y determinados compañeros toman el rol de intérprete (Lemos, 2000a y b, 2002) que “restringe las indeterminaciones” (Lemos, 2000a, p. 171) del discurso del alumno, reconstruyen los fragmentos y devuelven el significante (o las *cadenas de significantes*) al estudiante, quien al reconocerlo como propio hace que la interacción avance. Esta interpretación pareciera ser crucial para el paso a la siguiente posición (Bruzzo, 2020).

Segunda posición: el polo dominante es la *lengua* ya que emergen en el habla del estudiante, estructuras latentes del español. Lo característico son los procesos metafóricos (Lemos, 2002), es decir, los procesos por los cuales en el habla del estudiante emergen las regularidades de la lengua: construyen enunciados por similitud. Debido a esto y al no tener una conciencia sobre su propia habla, hay una fluctuación entre enunciados correctos e incorrectos. La función del Otro es la de restringir las indeterminaciones de los enunciados incorrectos y de señalar la diferencia (Bruzzo, 2020).

Tercera posición: el polo dominante es el *sujeto*, ya que se caracteriza por la emergencia de la conciencia del propio discurso. El estudiante *escucha* su propia habla: construye sus enunciados siendo consciente de la diferencia, lo que le permite escuchar los “*errores*” y corregirlos. En la interacción con el Otro, docente o compañero, es el desconcierto, los cuestionamientos o preguntas sobre el discurso del estudiante lo que lleva a estimular en el estudiante el extrañamiento ante su propio discurso, es decir, a *escucharse*, hasta llegar a situaciones de *escucha sin intervención* del Otro (Bruzzo, 2020).

Discusión

Como hemos observado, los errores no son causados por una falta de conocimiento o de monitoreo (Krashen, 1982), sino que son *efectos de la lengua* (Lier De-Vitto y Arantes, 1998 y 2006), tanto de la L1 por la que ya fue capturado, como por la L2, a partir de la segunda posición. Esto es porque esos *errores* no son del todo azarosos, sino que siguen las posibilidades que el sistema de la lengua (L2 o L1) le habilita al hablante. A partir de la tercera posición, es gracias a la *escucha* que el sujeto evita los errores o los corrige. Sin embargo, es de notar que, como sostiene Desinano (2018), el sujeto está en una constante relación de tensión con la lengua, entre la *escucha* y los *efectos de la lengua*.

Para cerrar, estos son los primeros resultados sobre el proceso de captura y las funciones de la interacción en la subjetivación. Queda a futuro continuar el análisis para determinar mayores precisiones sobre dichas funciones y sobre las características de cada posición y sus momentos. Por último, consideramos que este estudio contribuiría al desarrollo de propuestas para la enseñanza-aprendizaje de ELSE y para ser aplicado, en futuras investigaciones, como modelo teórico en otras lenguas extranjeras.